



Trigesimoquinta promoción: 1982-83

Varios compañeros de la promoción nos cuentan su visión personal de la época



De izquierda a derecha y de arriba abajo:

Primera fila: Antonio José Acha García, Juan José Florido García

Segunda fila: Jesús Montañez de León, Víctor M. Gonzalo-Duboy Pisaca, Antonio Méndez Rodríguez, Manuel González Etayo, Claudio Morales Pérez, Aurelio Naveros Naveiras.

Tercera fila: Antonio Hernández Alarcó, Roberto Hernández Delgado, José Jaime Martín Pérez, Luis A. Moreno Fumero, Martín Rodríguez de Azero Ponte, Manuel Vilar Mesa.

Cuarta fila: Sergio M. Pérez Martel, José M^a Goya Siverio, Francisco J. Fernández Rojas, Luis A. Padrón Meseguer, Rosa M^a Linares Aponte, Argelia Negrín Coello, José L. Wagoner Cuenca, Jorge J. Ramos Rodríguez, Juan M. Machuca Vilar, Angel Merino Alonso.

Quinta fila: Alberto J. Gáldar Fernández, M^a del Carmen Sáez Giner, Antonio L. González Martínez, Juan Carlos Ruano Suárez, Benito M. Regalado Reyes, Sixto Lecuona Tabares, Ricardo Pérez del Pino, Juan Acosta Ballesteros, Antonio J. González Pareja, Carlos A. González Pérez.

Sexta fila: Manuel Gómez Marrero, José Luis Héctor Lloret, M^a Victoria Ramos Pérez, Pedro Sánchez Luis, Santiago Hernández García, María D. Barrios Beltrán, Alfredo Videá Muñoz de Bustillo, Manuel Juan Rodríguez González, Angel Luis Pérez Quintero, Francisco J. Reyes Pérez, Juan José Barbero Dossin, Francisco Garrido García.

Séptima fila: Giovanni Ciacchella Olaya, Ana Isabel Díaz Peraza, José Alberto León Alonso, Santiago Fco. Hernández García, Enrique Seco Garvía-V, Francisco Montes de Oca Valero, Julián Carrión Hernández, José Alonso González Batista, José M. Celorrio Dorta, José L. Llorente Afonso, Antonia Bernal Martínez, Carlos F. Bonnet Delgado, Eugenio Vera Cano, María R. Lapido Alonso, Fernando Domínguez Caballero de Rodas.

¿Cómo recuerdas tu paso por los últimos cursos?

Recuerdo primero de BUP como un año divertidísimo. De repente a quince chicos, aproximadamente, que habían estado toda su vida escolar "solos", los meten en una clase junto con 15 chicas, cuando había una explosión hormonal grandiosa. El momento adolescente, el chico que me gusta, ¿cuál te gusta a ti?...

El Hermano Luis, que era nuestro tutor, nos cambiaba cada evaluación de sitio para que la cosa fuera mejor. No sé si lo consiguió, pero lo que sí es que todos los profesores se quejaban de que había un constante ir y venir de papelitos de mensajes de unos a otros.

Al irme me dio bastante pena. Conoci a mucha gente con la que conecté muy bien, que pese a los años nos seguimos viendo, y otros a los que no veo tanto pero que sé que siempre están ahí.

¿Cómo crees que ha cambiado la educación desde entonces?

Todos hemos sido jóvenes y quién más, quién menos, hemos hecho nuestras "trastadas". Pese a esto se hacía desde el respeto, y sobre todo se tenía al profesorado un mayor aprecio... creo que eso hoy en día se ha perdido un poco. Sin embargo la enseñanza ha evolucionado adaptándose al contexto actual, y pienso que es uno de los mejores colegios de Tenerife.

Primero fuiste alumna, y luego te convertiste en profesora del Centro ¿te lo llegaste a imaginar en algún momento?

Cuando era alumna no me había planteado nada de eso hasta que cursé mis estudios en la antigua escuela de magisterio del Hogar Escuela en la Calle La Rosa. Cuando estaba a punto de terminarla y tenía que hacer las prácticas, pensé rápidamente en el Colegio para realizarlas. Poco tiempo después, tuve la suerte de que me llamaron para alguna que otra sustitución, hasta que me ofrecieron entrar ya como profesora de octavo de EGB de matemáticas y ciencias naturales.

Y así me quedé, hasta la actualidad. Bueno exactamente no me quedé así, ya que al cambiar el sistema educativo de EGB a LOGSE pasé a dar clases en el tercer ciclo de primaria.

¿Cómo viviste el cambio de ser antigua alumna, a profesora?

La verdad es que resultó ser una situación curiosa, ver cómo los que antes eran tus profesores, ahora son tus compañeros de trabajo. En concreto se me ocurren un par de ejemplos; José Antonio y Teresa Palenzuela, Pedro Garrido, el Hermano Luis Izquierdo, que por aquel entonces era coordinador y profesor de química. Por otro lado también podría destacar los ejemplos contrarios, en los que yo era la profesora y pasé a ser la compañera de andanzas, como es el caso de Antonio García Molina. O bien una mezcla como me pasó con Santiago Madaleno, profesor mío en el colegio, que después me dio clases en la Universidad con la asignatura de Sociología y a cuya hija le di clase.

Sea de una forma u otra, lo que está claro es que siempre aprendes, tanto de la gente nueva, como la que lleva un "par de años" más que tú. Todo el mundo te da consejos que deberías saber aprovechar.

